



17.ª edición del Foro Global para la Alimentación y la Agricultura (GFFA) de 2025

Configurar una bioeconomía sostenible

Documento de referencia

Nuestro sistema económico mundial se enfrenta a grandes desafíos, ya que depende en gran medida de materias primas fósiles no renovables. Esta dependencia conlleva el consumo de recursos finitos, agrava la crisis climática y tiene un grave impacto en la seguridad alimentaria de la población mundial. Una bioeconomía sostenible y circular puede desempeñar un papel clave en la evolución hacia una base de materias primas sostenible y resiliente. La bioeconomía utiliza materias primas agrícolas, forestales y acuáticas, como la madera o las algas. La economía de base biológica se orienta hacia los ciclos naturales de los materiales y emplea recursos y procesos biológicos que sustituyen parcial o totalmente a las materias primas fósiles. La transición hacia la bioeconomía encierra un gran potencial de desarrollo, conserva los recursos y genera nuevas oportunidades de ingresos. Este cambio de paradigma debe ir acompañado de la preservación de enfoques basados en los derechos humanos y la realización progresiva del derecho a la alimentación, respetando asimismo los límites de los ecosistemas. De esta manera, la bioeconomía puede contribuir a alcanzar once de los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas.

Los ministros y ministras de Agricultura de todo el mundo desempeñan un papel decisivo en la configuración de este cambio, ya que la producción agrícola y forestal es la base fundamental de la bioeconomía global. Este proceso solo puede tener éxito en estrecha colaboración con los socios mundiales. La Iniciativa Global sobre Bioeconomía de la presidencia brasileña del G20 es un paso importante en esta dirección. Con el GFFA 2025, el ministro federal de Agricultura, Cem Özdemir, desea dar continuidad a este diálogo para acelerar el desarrollo de una bioeconomía sostenible y circular. El GFFA se centrará en cuatro temas principales:

1. Producir biomasa de manera sostenible; resolver los conflictos de objetivos

La base de una bioeconomía viable a largo plazo es la producción sostenible de biomasa. Nuestros sistemas agroalimentarios generan gran parte de esta biomasa. Esta incluye materias primas de la agricultura, la silvicultura y la acuicultura, así como residuos orgánicos, microorganismos e insectos. Los diversos recursos naturales de cada región y las condiciones marco socioeconómicas requieren soluciones específicas para cada lugar. Utilizando varios ejemplos de buenas prácticas, el GFFA tiene por objetivo ayudar a fomentar la comprensión y el reconocimiento de cómo se define, mide y practica la producción sostenible en diferentes

regiones del mundo. Queremos debatir conjuntamente los objetivos y la aplicación de los distintos enfoques de sostenibilidad desde una perspectiva global, así como esforzarnos por llegar a un acuerdo sobre unos principios básicos comunes.

2. Utilizar la biomasa de manera sostenible; garantizar la alimentación mundial

El uso eficiente y responsable de los recursos naturales es otro elemento clave de una bioeconomía sostenible. Se debe reducir la demanda de materias primas y producir la menor cantidad posible de residuos. Para ello, se deben aplicar de manera rigurosa las «3R» (reducir, reutilizar, reciclar), teniendo en cuenta el principio de cascada: el uso de una materia prima en varias etapas con un valor añadido decreciente. El aprovechamiento de los subproductos y el uso múltiple de los recursos reducen la necesidad de materias primas y contribuyen a disminuir las necesidades de suelo. Para la realización del derecho a la alimentación es fundamental el principio de *food first* («la alimentación es lo primero»). En el GFFA se debatirá, a través de ejemplos concretos, cómo se pueden cerrar los ciclos de materiales en la bioeconomía, cómo se puede utilizar de forma eficaz el principio de cascada y cómo podemos reducir las pérdidas y el desperdicio de alimentos.

3. Fortalecer la innovación; promover la comunicación

La investigación y la innovación son motores decisivos de la bioeconomía. Con la ayuda de procesos biológicos, como el uso de bioestimulantes, se puede reducir el uso de productos fitosanitarios y fertilizantes químicos sintéticos. De este modo, los sistemas de producción se pueden configurar de forma más sostenible y eficiente. Así, los alimentos también pueden ser más sostenibles y nutritivos, y los productos pueden ser más funcionales y reciclarse con mayor facilidad, por ejemplo, se pueden fabricar tejidos a partir de fibras de madera. En muchas áreas ya existen aplicaciones innovadoras, ya sea a partir de la investigación y el desarrollo orientados a la práctica o a través del conocimiento tradicional de los pueblos indígenas. Sin embargo, a pesar de su gran potencial, estas innovaciones aún no se han adoptado de manera generalizada. En el GFFA queremos aprender unos de otros y apoyar el intercambio mutuo de conocimientos: entre el Norte y el Sur, entre jóvenes y mayores, y entre diferentes industrias, disciplinas y sectores. A través de ejemplos, se debatirá cómo se puede promover este intercambio y qué obstáculos hay que superar para lograrlo.

4. Crear condiciones marco justas; aprovechar el cambio

El aumento del uso de materias primas biogénicas va acompañado del establecimiento de nuevas cadenas de valor bioeconómicas. Una bioeconomía sostenible requiere un comercio basado en reglas, abierto, seguro y transparente, así como el establecimiento de cadenas de valor sostenibles. Es crucial diseñar las condiciones marco necesarias de manera justa desde el punto de vista social, ecológico y económico. En el GFFA queremos debatir cómo lograr estos objetivos, abordando en particular cómo realizar el derecho a la alimentación, fortalecer a las mujeres, los jóvenes y los grupos vulnerables, promover las regiones rurales,

mejorar el acceso equitativo a la tierra y distribuir de manera justa los beneficios de la bioeconomía.